

La promesa del arcoíris

(basada en Génesis 8,22; 9,8-17)

Ya había acabado. Había dejado de llover. La inundación se había ido. El arca volvió a reposar en tierra seca. El gigantesco bote que había estado tan alborotado y lleno ahora yacía vacío y en silencio. Todos los animales se habían marchado a encontrar un nuevo hogar.

Noé y su familia dieron gracias por estar con vida. Estaban felices porque el diluvio había terminado. Recopilaron piedras para hacer un altar a Dios. Luego, dieron gracias a Dios por mantenerles a salvo.

Luego, Dios habló con Noé y con su esposa, hijos e hijas:

«Nunca más inundaré al mundo entero», Dios prometió.

«Desde este día en adelante, siempre habrá tiempo para sembrar y cosechar los alimentos que crecen.

«El día siempre seguirá a la noche.

«Después de los días fríos del invierno siempre vendrán los días cálidos del verano.

«Esto será así, mientras exista el mundo.

«Te hago esta promesa a ti y a tus descendientes. Yo hago esta promesa a cada ser viviente que tenga aliento».

Luego Dios le dijo a Noé y a su familia, «Miren al cielo».

Noé y su familia miraron. En el cielo había un hermoso arcoíris.

«Yo he puesto mi arcoíris en el cielo», Dios explicó. «Éste será la señal de la promesa que yo les he hecho a ustedes a todo ser viviente. Es un recordatorio de la promesa que hemos hecho».

Noé y su familia salieron al mundo y encontraron un nuevo hogar. Cada vez que veían un arcoíris, recordaban la promesa de Dios.

Le contaron todo esto a familias por muchas generaciones.

A través de los siglos, el pueblo de Dios contó la historia de Noé y la promesa maravillosa de su amor.

Ahora es nuestro turno de contar la historia.

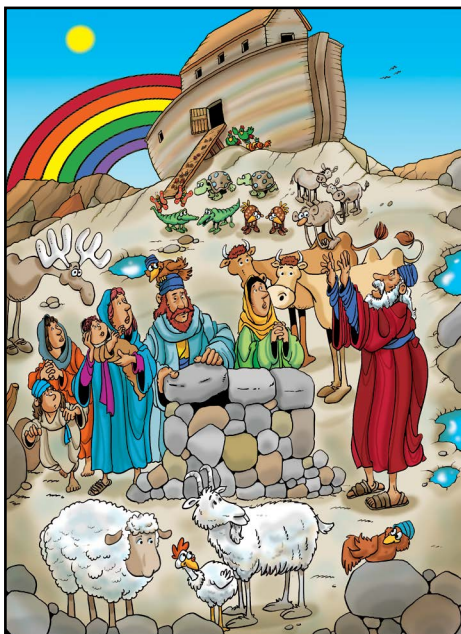
La promesa del arcoíris

(basada en Génesis 8,22; 9,8-17)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Imaginen cómo se sentirían al estar en el arca por un largo tiempo. Hablen sobre un momento en el que tuvieron que esperar por algo. Anímense mutuamente a hablar sobre un momento en el que tuvieron que esperar por algo.
- El arcoíris es un símbolo del amor de Dios por la humanidad. Estos fenómenos son creados por las partículas de agua y los rayos del sol y siempre aparecen en la parte del cielo opuesta al sol. Pon atención a los arcoíris y recuerda que Dios nos ama y nos promete que siempre lo hará.
- Usa tiza o gis de colores para dibujar varios arcoíris en banquetas (aceras o andenes), cartulinas o papel de construcción.



Respondemos a la gracia de Dios

- Dios hizo una promesa a Noé y a todo su pueblo. Conversen en familia sobre las promesas. ¿Qué tipo de promesas hace la gente hoy? ¿Qué clases de promesas se hacen ustedes como familia?
- Hay una canción famosa que se llama «[De colores](#)». Habla de los colores del arcoíris y de los animales del campo. Pueden aprender la canción como familia. También podrían aprender la palabra [arcoíris](#) en lenguaje de señas. Practiquen esta seña hasta que la hagan de memoria.
- Ayuda a tus hijos e hijas a hacer tarjetas con un arcoíris. Envía las tarjetas a alguien para alegrarle el día con el recordatorio de la promesa de Dios y con el hecho de que está en tus pensamientos.

Celebramos en gratitud

- Hagan un arcoíris con cubitos de hielo usando diferentes jugos. Pon un cubo de hielo de cada color en un vaso. Añadan una bebida de color transparente y disfruten.
- Hagan un arcoíris usando una sartén de poca profundidad llenándolo con agua hasta la mitad. Pongan un espejo pequeño en el agua de manera que forme un ángulo. Usen los rayos del sol o la luz de una linterna para alumbrar la parte del espejo que esté bajo el agua. Coloquen una pieza de papel blanco para atrapar el reflejo. Se hará un arcoíris. Recuerden la promesa de Dios.
- Hagan esta oración o una similar en familia:

Dios del arcoíris, gracias por tu promesa de amar y cuidar siempre a tu mundo. Amén.